2-197
2-120

EL I

El Imparcial, Madrid, 22-IX-1908

FUNDADO

CASA MUSEO UNAMUNO

D. MANUEL GARCIA BLANCO

CONFERENCIA DE UNAMUNO

POR TELEFONO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Bilbao 21 (11,40 noche)

Sobre el tema «Aspecto local del socialismo», ha dado esta noche D. Miguel de Unamuno una conferencia en el Círculo socialista.

Empezó haciendo constar que en los veinte años que lleva de constante labor política se ha mantenido siempre fiel á sus tendencias socialistas, como lo prueban su asidua colaboración en «La Lucha de Clases» durante los primeros tiempos de la vida de dicho semanario y el artículo que anualmente publica en el órgano socialista con motivo de la fiesta del 1.º de Mayo.

Pocos pueden envanecerse de haber realizado una obra más constante y progresiva que el orador, abarcando siempre todos los nuevos puntos de vista, y no haciendo lo que otros que no saben pasar á una posición mental nueva sin abandonar la anterior.

El ilustre maestro dice que él no tiene la culpa de que le acusen de cambiar de convicciones, á él, que no ha abandonado ninguna de las que formó, los imbéciles simplistas y los dogmáticos faltos de todo sentido crítico y enfermos de las entendederas.

También las ideas socialistas sufren los efectos del dogmatismo ambiente. El movimiento socialista no pasa de ser una interpretación más ó menos acertada de las doctrinas. Suponer que las doctrinas de Proudhon, Marx, Lasalle, Engels, etc., han producido el movimiento socialista, es como suponer que Copérnico, con su sistema, echó á rodar los mundos. Los mundos rodaban antes que lo dijese Copérnico; el movimiento socialista existía antes que sus apóstoles.

El socialismo á que pretende darse cierto simplicismo internacional, lleva á las fronteras del anarquismo.

En España el socialismo no es un movimiento puramente económico, sino cultural anticatólico; y en Bilbao se especializa como patriótico, como antibizkaitarra.

El bizkaitarrismo es la unión de todos los esclavos, criados y parásitos, dependientes ó servidores más ó menos conscientes de los capitalistas frente á las aspiraciones del partido socialista obrero. Su ideal es aquella Vizcaya anterior al desarrollo industrial contemporáneo, aquella Vizcaya que con sus discordias hizo correr tanta sangre.

Hay que prevenirse contra la mentira de que los partidos reaccionarios pueden estar más cerca de los ideales socialistas que los partidos liberales.

Los socialistas están obligados á trabajar por la cultura: el fin del hombre no es vivir cómodamente, sino llegar á conocer la ciencia del bien y del mal, ahondar en el conocimiento de todo el universo. La palabra «felicidad», de la cual abusan los reaccionarios, es de las más funestas. Hay quien ve la felicidad en la ignorancia. No hay medio de educar, como no sea instruyendo. La física, la química, la biología educan el espíritu como pudiera educarlo el catecismo. No olvidemos que el pecado original, es decir, el haber gustado el hombre el fruto de la ciencia, es fuente de progreso. Progresemos, pues.

Al concluir su discurso, el Sr. Unamuno fué ovacionado por el numeroso público que llenaba el local.

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA
GREDOS.USAL.ES